



Catalina Porzio publica su obra "Alfabetos desesperados"

Libro reúne los mil y un malabares que la gente hace para comunicarse

LEONARDO SANHUEZA

Mensajes clandestinos, códigos secretos, es trámites para eludir la censura. Palabras escritas con tinta invisible, con cobre, con carbón. Frases que a falta de papel son grabadas en granos de trigo, en árboles, en vainas de semillas. Delincuentes y niños que inventan jergas propias para no ser entendidos por policías o padres. Presos que se comunican con golpecitos en las paredes, ciegos que inventan rápidos para orientarse, soldados que deben enviar información encifrada. El lenguaje privado de amantes, amenazas anónimas, gritos que nadie escucha, poemas que dicen una cosa por otra para dar señales de vida.

La escritora Catalina Porzio quiso sumergirse en el maremágnum de circunstancias que han llevado a las personas a hacer toda clase de malabares para comunicarse cuando esto resulta inconveniente, muy difícil o de rechamente imposible, en un abanico que va desde inocentes juegos infantiles hasta dramáticas instancias del Instituto de Sobrevivencia. El resultado de esa expedición es su libro *Alfabetos desesperados*, que ha llegado a las librerías bajo el sello de Laurel.

El volumen está compuesto como un collage de fragmentos de las más diversas fuentes, de novelas hasta estudios antropológicos y notícias, todo organizado en breves capítulos temáticos que, dispuestos alfabéticamente,

El volumen es un collage de citas textuales que muestran maneras en que el ser humano ha intentado cruzar mensajes con sus semejantes en situaciones adversas, como la censura o la guerra.



Para su trabajo, la autora recurrió a todo tipo de textos男女の愛。

Histórias extremas

Muchos textos del libro se remontan a situaciones extremas de prisión, campos de exterminio o regímenes de censura. Aparece la historia del linceo clauso silencio poema de Víctor Jara, por ejemplo, escrito en el Estadio Chile y divulgado luego del asesinato del cantautor gracias a las copias que hicieron otros prisioneros. O el caso del piloto estadounidense Jeremiah Denton, quien, obligado por sus captores en Vietnam a decir por televisión que había sido tratado de lo más bien como preso de guerra, logró comunicar al mismo tiempo la palabra "tororo", parodiando ante las cámaras el mensaje en código morse.

imposibles de tocar".

Así van apareciendo historias como la del noruego Petter Moen, un empleado de seguros que durante la ocupación nazi se vuelve periodista de la resistencia, es torturado preso por la Gestapo y, en su celda, escribe pacientemente un diario, a ciegas, perforando con un clavo hojas de papel higiénico, las que luego enrolla de cinco en cinco y arruga por una rejilla de ventilación "ignorando adonde tiran a parar". O el caso del célebre músico Erik Satie, que al morir dejó un montón de cajas de puros: el tabaco se lo había fumado y, en su lugar, había cuatro mil rectángulos de papel manuscrito, en los que había redactado un curioso legado para la posteridad, compuesto de descripciones de paisajes imaginarios, brechas religiosas ineditas, instrumentos musicales

Libro reúne los mil y un malabares que la gente hace para comunicarse [artículo] Leonardo Sanhueza.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sanhueza, Leonardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2020

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Libro reúne los mil y un malabares que la gente hace para comunicarse [artículo] Leonardo Sanhueza.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)